

## **La Técnica Como Esencia del Hombre.**

Recuerdo que cuando concursé para entrar a trabajar como desarrollador de tecnologías libres en la fundación Cenditel, en la entrevista se me preguntó si la tecnología era buena o mala, yo contesté que dependía de la tecnología, ya que habían ciertas tecnologías que creaban una gran dependencia, dicha respuesta al parecer no satisfizo al jurado, puesto se siguió discutiendo sobre la pregunta. Al parecer la intención era hacerme caer en contradicciones, labor que hicieron muy bien. Recuerdo que en el aparente disentimiento de opiniones se llegó a que la tecnología parecía ser un gran problema en la actualidad a diferencia de comunidades menos tecnológicas como son las comunidades indígenas. Recuerdo muy bien que se me planteó como solución a la anterior contradicción, ¿eliminamos las formas de tecnología actual, buscando ser cero tecnología, imitar a las comunidades indígenas y problema resultó?. Mé quede unos segundos callado, pensando como puede ser esto una solución. Yo, amante de la tecnología, como me auto definía en esa época, sentí por un momento que tanto mi formación como mucho de las cosas que defendía caían en un gran sin sentido. Teniendo que dar una respuesta que no fuese contradictoria y me salvara el pellejo, pensé: bueno esto es un centro de desarrollo en tecnologías, como pueden ser anti-tecnología, respondí: que eso no era posible, que Venezuela no es un país aislado del mundo y que la tecnología ha mejorado nuestras condiciones de vida; un ejemplo de ello es cómo ha ido mejorando la esperanza de vida de las distintas poblaciones. Dicha respuesta no convenció ni a los jurados ni a mi mismo, así que seguí pensando sobre el asunto hasta que finalmente me convencí que la solución no era una vuelta al pasado. En ese momento no estaba muy seguro del porqué, pero si sabía que muchos de los inconvenientes tecnológicos son superables, que actualmente existe un revolución en tecnologías de transporte, generación y almacenamiento de energía, las cuales tienen un impacto ambiental mucho menor y se adaptan mejor a los retos que se le han presentado al ser humano en la actualidad, por ello sabía que el punto está en diseñar una mejor tecnología, una tecnología mas humana y de menor impacto ambiental.

Una vez que comencé a laborar en Cenditel y comienzo a empaparme del sentido de la institución y de la no neutralidad de la tecnología comienzo a perder mi fe ciega por ésta y comienzo a agudizar más ese sentido crítico por la misma. Sin embargo la pregunta inicial todavía no estaba muy clara, ¿cual es esa relación entre el hombre y la técnica.?, ¿De donde surge la técnica? ¿por que la técnica cada vez está más presente en nuestra vida?

Cuando comenzamos a leer a Ortega, tengo que confesar que me pareció algo aburrido el capítulo I y que no entendí muy bien a dónde quería llegar. A medida que continuamos con la lectura de los posteriores capítulos la cosa se tornaba cada vez más interesante, comencé a nuevamente a cuestionarme el hecho tecnológico y comencé a reforzar mi repuesta sobre la imposibilidad de negar la técnica, ya que Ortega nos contextualiza cómo el hombre es un ser técnico en esencia, que la técnica es parte de su condición humana, que sin la técnica el hombre no existiría. Para llegar a estas afirmaciones, nos hace transitar por un camino donde se analiza desde el afán de existir en el mundo, pasando por las condiciones y necesidades para ello, atadas a un concepto subjetivo de bienestar, hasta llegar a la idea de que el hombre es *un ser que consiste en aún no ser*. Dicho camino, recorrido hasta los momentos en la lectura, pareciera un poco indirecto y lento para llegar a las afirmaciones anteriores, pero es la única forma de que éstas no queden como simples afirmaciones, la idea es acompañar al autor en sus reflexiones y promover la reflexión personal, de lo contrario se puede caer en el peligro de no entender realmente lo que dichas afirmaciones o conceptos significan.

Todo lo anterior reforzó mi idea de que no es posible negar el hecho tecnológico, ya que el hombre en su esencia es un ser técnico, la técnica es parte de su condición humana. No puede realizar su proyecto de vida, auto construirse sin la técnica. Por ello debemos aprender a lidiar con los inconvenientes de la técnica, la mejor forma de hacerlo es conociendo la esencia de la misma y su relación con el hombre.

Es un hecho que a medida que avanzamos en la historia a aumentado la enajenación del hombre con el hecho tecnológico, es decir a medida que la técnica se ha involucrado más en nuestras vidas, el hombre a ido perdiendo conciencia sobre la misma. Anteriormente el hombre participaba más activamente en la técnica involucrada en su vida cotidiana, por ejemplo en la actualidad muchas personas poseen vehículos y los utilizan para desplazarse si tener la remota idea de como funcionan los componentes que lo integran. Si a este hecho le sumamos que las universidades cada vez están más alejadas de la realidad del hombre, es decir la universidades pueden enseñar una técnica en especial pero se les pasa por alto enseñar la importancia de esta en la vida humana y la relación con el hombre, podemos llegar a un punto tengamos graves problemas par nuestra subsistencia, ya que la situación actual de la relación humanidad-naturaleza le esta exigiendo al hombre de su mejor esfuerzo para hacer su estadía en el mundo sustentable.

Por todo lo anterior necesitamos hacer fuertes reformas en nuestra educación, en las universidades, de forma de que las generaciones de relevo puedan encontrar la forma de adaptar la naturaleza, es decir crear las condiciones que consideren necesarias para su subsistencia, sin la destrucción de la misma, problema que se ha acrecentando en los últimos años. Por ello es de gran importancia la existencia de centros de desarrollos e investigación que tenga una mirada critica hacia los desarrollos tecnológicos, donde se esté consiente del papel que juega la tecnología en la vida humana y el papel que ha jugado a lo largo de la historia. Esa es la labor de Cenditel, hacer tecnologías más humanas a la vez que promueve la libre apropiación de las mismas bajo la filosofía del conocimiento como bien publico, ya que la única forma de que una comunidad pueda realmente apropiarse de una tecnología es que participe de lleno en su creación, en su diseño, que la adapte a sus necesidades. Sin embargo observo con preocupación que en nuestro país seguimos importando tecnologías del extranjero, donde a los “cursos” que se nos da para su utilización ahora los llamamos “apropiación de tecnologías”, creo que va ser muy poco lo que podamos contribuir los Venezolanos en el desarrollo de nuevas tecnologías que no atente contra la existencia del hombre. Si seguimos dejando a un lado la tarea de comprender la tecnología, esta nos va a pasar cuentas con consecuencias muy graves.

Mérida, 14 de mayo de 2010